

### ***Relato salida Ceros Adolfo Calle y Stephanek (Febrero 2011)***

Luego de una breve convocatoria, a la que concurrimos solo 3, decidimos partir en horas de la noche al Refugio del Club Mendoza de Regatas, que oportunamente pude conseguir. Es un sitio ideal para encarar este tipo de cerros en la zona de Vallecitos.



Allí estábamos Mario Distefano, Danielle Delnevo y un servidor Carlos Pirrone, disfrutando de unos fideos preparados en la pequeña pero completa comodidad del refugio.

Dani como buen “tano” nos sorprendió con su habilidad para preparar las pastas que nuestros abuelos nos habían contado.

Y así salimos a la mañana siguiente a las 8, a pesar de que teníamos luz de sobra decidimos no ir tan rápido sino disfrutando esta salida que fue inesperada y que los tres queríamos disfrutar al máximo.



Así fuimos subiendo la empinada pendiente del acarreo para luego encarar la subida final del cerro de 4250 metros.

Normalmente luego de transitar hasta el inicio de la subida, se siente el cansancio aun antes de subir, y sobre todo por ver la pendiente que se debe encarar. La misma es empinada (mas de 45 grados).



Mario en la empinada pendiente de la trepada hacia la Cancha de Fútbol, nombre genérico que se le da a la parte superior de este acarreo que constituye uno de los grandes esfuerzos a realizar en el ascenso.

Cuando iniciábamos la subida final, luego de pasar “el Tunel” de la cancha de fútbol, recordé que Mario había dicho hace unos meses que ya no iba a subir mas de 4000 metros, sin embargo parece que se olvidó de su dicho, ya que encaró directamente la subida final y así llegamos a la cumbre.



Y así nos quedamos observando el paisaje desde lo alto, tratando de descubrir donde estaba, entre otras cosas, la famosa aguja del medio que Carlos Bello tanto había pregonado, pero no la encontramos. Iniciamos entonces el descenso, recordando que el cerro Stephanek se encuentra de paso al bajar.

Ante ello surge la idea de subirlo también, cuando bajábamos, sin embargo Dani Delnevo comenta que no sería muy conveniente por el tiempo, así que en principio desistimos. La idea había sido dejar las mochilas en la base del cerro y subirlo rapido sin carga.

Al ir bajando observamos que Dani, tomando la delantera, se saca la mochila al pasar por la base del Stephanek y nos dice, “*que mas da, subamos nomás*”.. Y así dejamos las mochilas y encaramos la subida sin mas vueltas.

Y así hicimos cumbre nuevamente.



El Stephanek es un poco mas bajo que el Adolfo Calle (4150 metros) pero mas agreste y con una cumbre muy reducida. No cabíamos los tres arriba.

Y finalmente bajamos sin problemas para llegar nuevamente a las 17horas al refugio, sin apuro y con la alegría de haber hecho 2 cumbres de mas de 4000 metros en la misma salida.

Una jornada realmente espectacular. Hasta la próxima

Carlos Pirrone